

Temas de actualidad

Gobernantes de derechas

Como deseaba la clase trabajadora, Lerrooux, con su pandilla de ambiciosos, ha naufragado en las Cortes Constituyentes de la segunda República Española. Estamos cansados de decir que nuestro país no puede estar gobernado por políticos de historia como la del jefe de los radicales. Se precisa ir directamente a la raíz del problema. Hay que desarraigar a la clase capitalista de las posiciones que hoy ocupa. No quiere ya la clase proletaria más promesas, desea simplemente entrar en acción. A esos grupos de monarquizantes que compran periódicos para envenenar conciencias y desviar al pueblo de la revolución, hay que darles el castigo que esta labor merece. Por ello, vemos con satisfacción la caída del Gobierno Lerrooux. Queremos que en la gobernación del país estén hombres de energía, que impidan la traición de esos grupos que desenfadadamente se titulan republicanos e izquierdas y pactan con los contrarrevolucionarios de todos los colores.

El desarrollo de la actual crisis no puede ser de consecuencias más fatales. Todos los muertos han desfilado por Palacio. Melquiades, Alba, Sánchez Guerra, representantes de Cambó y comparsas de aventureros. Todo lo que nuestro pueblo no supo enterrar para siempre el 14 de Abril, se está afilando las uñas para dar la batalla a la clase trabajadora. Sin que a la hora que salga estas líneas conozcamos con exactitud la solución de la crisis la estamos esperando. Tiene un prólogo vergonzoso y difícilmente podrá rectificarse su solución. El criterio de los menos, parece que en ciertas personalidades tiene ambiente. La de los otros españoles, la de los trabajadores que padecen hambre, poco importa. Hay que salvar al capitalismo, dicen los partidos burgueses, de cualquiera forma. No nos desagrada esta postura, tenemos deseos de entrar en acción al grito de todo el Poder para el Socialismo, y por esto nos arredra la postura suicida de estos grupos. Lo hemos dicho anteriormente desde estas columnas y lo repetimos: preferimos morir peleando antes que triunfe el fascismo. Todo el movimiento del día, estos problemas que se están planteando a España, todos ellos tienen su origen en los deseos de las clases burguesas, de darle armas al fascismo, de aplastar a las organizaciones obreras.

¡Animo, pues, camaradas y pres-tos todos para la lucha!

Manuel Castro

En el próximo número, publicaremos una amplia reseña del importante Congreso celebrado durante los días 3 y 4 de los corrientes en la Casa del Pueblo de esta capital, por los Obreros de la Tierra, afectos a la Federación Española. Asimismo publicaremos las conclusiones aprobadas en el mismo.

Semana Política

UNA BROMA PESADA

Aunque no lo quieran creer, la «euforia» lerroouxista ha terminado como el rosario célebre.

La cosa ha sido grave para el partido radical, excelentemente dispuesto para sacrificarse. ¡Qué lástima! ¡Con la de cosas que estos hombres pensaban hacer!

Pero es que la política «no tiene entrañas». Sin embargo, en los pocos días de Gobierno lerroouxista, don «Ale» ha tenido interés en darse a conocer por completo. El tenía la vaga sospecha de que el país aun no sabía quién era, y su afán le ha llevado a que se le conozca a fondo.

Por ejemplo: Había quien suponía que don «Ale» era un hombre altruista y desinteresado; un ambicioso vulgar. Y don «Ale», en estos días, aprovechó el tiempo para demostrar lo contrario, «enchufando» a sus amigos y parientes y preparando el tinglado para aprovecharse lo mejor posible. Don «Ale», además, no quería que eso de los enchufes quedase como único privilegio de los socialistas, aun resultando que éstos no conservan ni un cargo.

Otro ejemplo: Mucha gente creía en la inteligencia, en la discreción y en el sentido político de Lerrooux, considerándole como figura de primer relieve para los menesteres del Estado. Pues don Alejandro ha querido dejar bien patente el error de aquellas gentes y no le ha hecho falta más que decir: ¡Ven ustedes, señores, como yo no he pasado de ser un modesto sargento retirado?

Lerrooux quería acabar con un mito que le abrumaba con responsabilidades innecesarias para tener un Hotel en la calle O'Donnell y pasar temporadas en San Rafael.

Por eso, llegó el otro día a las Cortes y pronunció un discurso absurdo, dispartado, sin sentido político. Por eso quedó el primer día en enmendar la cosa, y al día segundo la puso peor.

Y en este terreno, Lerrooux, convencido de que había dejado bien patente su inutilidad, su incapacidad, terminó por quererse retirar, en huida vergonzosa, del Parlamento.

Don Alejandro en este aspecto fué sincero. ¡Si hasta lo dijo en su primer discurso claramente!

¿A qué si no aquello de que en nuestro país hasta los analfabetos y las analfabetas tienen ingenio?

Por eso, una vez demostrado lo que puede dar de sí, para que nadie se llame a engaño, Lerrooux acordó marcharse del Gobierno.

Algunos insensatos quisieron defenderle pretendiendo anular el verdadero deseo de don Alejandro. Querían ser más papistas que el papa. Entre éstos, se destacó el veterinario Gordón Ordax.

Gordón Ordax quiso romper una lanza, defendiendo la situación de don Alejandro y del Gobierno. Claro que nadie le hizo caso. Pero por lo visto Gordón Ordax el veterinario, quería hasta última hora ser el médico de cabecera.

Todo esto era muy natural y muy lógico.

Y la indignación y los ademanes descompuestos de los radicales, que no querían soltar los puestos ni las actas, también eran naturales y lógicos.

Los socialistas, cuando salieron del Gobierno, se marcharon tranquilos y ufanos. ¡Pero es que los socialistas son unos enchufistas, lo hacían así para disimular!

Ellos, los radicales, no son así. Habían ido a los cargos a sacrificarse, y no está bien que sin estrenar los despachos hallan salido para quedar atrapados con el Estado. (Porque habían cobrado adelantadas las dietas de Diputados, y al dejar de serlo, no han devuelto el dinero).

En fin ¡qué le hemos de hacer!

Lo hecho no tiene remedio. Don «Ale» se empeñó en desengañar al país y la broma ha costado cara a estos pobres que tomaron en serio lo del Gobierno.

Gabriel Morán

Madrid.

Gran Mitin Socialista

Vicente M. Romera:

«Lo que yo he visto en Rusia y Alemania»

Francisco Azorin:

«El momento político actual»

Manuel Cordero:

«Nuestra posición en el momento actual»

Presidirá, Manuel Castro Molina

Organizado por la Federación Provincial de Juventudes Socialistas, se celebrará un acto de propaganda socialista el próximo día 15 de Octubre a las diez y media de la mañana, en el Gran Teatro, en el que los compañeros que tomarán parte tratarán temas de gran actualidad política.

NOTA.—Las localidades pueden recogerse en la Conserjería de la Casa del Pueblo. Las puertas del Teatro se abrirán una hora antes de empezar, cerrándose a las diez y media en punto.

El Comité Ejecutivo.

Sobre alusiones insidiosas

La gente de «La Voz», creyendo que su pobre don «Ale» en vez de caer del Gobierno, igual que si hubiera caído desde lo más alto de la Giralda de Sevilla, iba a estar en el Poder unos treinta años asistido de todas las simpatías perdieron la cabeza; o mejor explicado, siguieron sin tenerla y empezaron a decir que ciertos pueblos de la provincia eran arsenales de armas de fuego, siendo ello un grave peligro para la República.

De entre todos los pueblos señalados por «La Voz» el más peligroso es Puente Genil. En este pueblo, según la información enviada a dicho periódico por varios radicales, existen seis mil hombres armados a disposición del alcalde socialista, dispuestos a perturbar el orden cuando se les ordene.

Para hacer tales afirmaciones se necesita haber perdido la vergüenza, las otras y todo lo que haya que perder, como ocurre a los de «La Voz» y a los que a diario le envían informaciones de esta clase desde Puente Genil.

Nos han informado, que en la reunión celebrada por los patronos de la Federación de Labradores —labradores de la vagancia— Hologado, que todavía anda suelto por ahí, propuso que por cada patrono que cayera, mataran a dos de la Casa del Pueblo.

¿Qué opina de esto el señor Gobernador, que deberá estar informado por su Delegado?

A quien así procede, se le contestará en forma apropiada.

En Puente Genil es cierto que existen seis mil hombres armados, o quizá muchos más, pero éstos se hallan entre los monárquicos y enemigos del régimen, que son ahora los que defienden a Lerrooux. ¿No le han dicho eso a «La Voz»? Debiera enterarse y no dar informaciones tan indignas como las que da. Las campañas de «La Voz» y sus amigos contra los socialistas de Puente Genil, hacen el mismo efecto que si se pusieran todos a ladrarle a la luna. ¡Claro que cuando la bilis y despecho ahogan, tienen que «saltar» por algún lado...! ¿No se dan cuenta los de «La Voz» que mientras ellos se hunden en la inmoralidad y el descrédito los socialistas ascienden y triunfan?

Justo Deza

Asuntos sociales

Nota Sindical

En la «Nota sindical» de la semana anterior comentábamos la actitud expectante en que se colocaban los sindicalistas de Cádiz con respecto a la política que hubiera de seguir el Gobierno Lerrooux. Suponemos habrán salido de la duda con las declaraciones que hizo en la Cámara de respetar la legislación hecha por las Cortes, pero reservándose el derecho de aplicarla según su criterio, el cual se había manifestado antes de llegar al Congreso por las acometidas de Samper a las leyes sociales.

Pero aun estarán a la expectativa hasta que se convoquen elecciones, y, llegado este caso, veremos cómo inclinan su apoliticismo votando las candidaturas lerroouxistas. Esto no será nuevo. Un tanto más que habrá que apuntarles en su haber sindical de clase.

Otro tanto para el mismo haber. Del domicilio social que la Confederación Nacional del Trabajo tenía en Madrid ha sido desahuciada judicialmente.

Siempre hemos dicho que las pesetas que recaudan las organizaciones sindicalistas van a todas partes menos a satisfacer las necesidades de esas mismas organizaciones.

Y, no cabe duda, esto es jugar con el prestigio de los organismos obreros; pero lo más importante es lo que este sistema administrativo revela en cuanto a capacitación—y no hablemos de honradez—, para cumplir la misión objetiva que se reserva a los Sindicatos en una sociedad emancipada.

Siempre hemos dicho que no es suficiente la unión de los trabajadores, por muy compacta que ésta sea, para el triunfo de los ideales emancipadores. Porque desplazar a la clase burguesa de sus privilegios, puede conseguirse por un golpe de audacia y de fuerza; pero el triunfo no se obtiene sino por el éxito en las funciones dirigentes y administrativas posteriores.

Y ya vemos cómo se preparan los sindicalistas para desplazar a los burgueses y para sustituirlos con ventaja en la dirección. Lo primero, sin duda, lo piensan conseguir combatiendo a los socialistas y a los obreros de la U. G. T., y ayudando a los partidos, acentuadamente burgueses, en las campañas políticas; y lo segundo administrando las industrias que cayeron en sus manos hasta ponerlas al alcance de un desahucio, como ahora les ha ocurrido con su domicilio en Madrid.

**

Sigue la euforia lerroouxista. Los patronos del ramo de la construcción, en Gijón, anuncian el locaut en todas sus obras para ver de someter a sus obreros a condiciones más onerosas, aunque las soportan actualmente.

No hay duda, si continúa un poco más la lerrouxada gubernamental, la economía del país se centuplica.

La Vida en los Pueblos



Puente Genil

Telegrama dirigido por el camarada Morón a los «honorables» republicanos de la cueva de Cruz Conde.

«Maleantes ese periódico responderán afirmaciones canallescadas por boca algún diputado. Atacadores y pistoleros sólo hay donde influyen radicales.—Morón.»

Telegrama al Gobernador de Córdoba.

«Profesto enérgicamente contra fantasías canallescadas de «La Voz» y espero que algún diputado radical se haga responsable ante Parlamento mientras V. E. comprueba afirmaciones que se me suponen en relación orden público. Audacias radicales no dan derecho a invenciones ese calibre y supongo a V. E. hombre discreto que sabrá estimar solvencia gentes inmorales que tratan desquitarse sus fracasos revolviendo cieno sobre personas decentes.—Morón.»

A esta gente sin concepto de la dignidad, hay que darles el trato que merecen, son los soplones de la Dictadura y por ello habitan hasta la misma casa.—C.

Carcabuey

Ha quedado solucionada la huelga que desde hace días sosteníamos en esta localidad. La fuerza pública hizo grandes coacciones con nuestros compañeros afiliados a la Sociedad de Trabajadores de la Tierra, llegando a clausurar nuestro local social. Los organismos provinciales del Partido y Trabajadores de la Tierra, realizaron gestiones cerca de las autoridades en nuestra ayuda.

¡Trabajadores de Carcabuey: Cumplid vuestros deberes de explotados ingresando en nuestra organización, verdadero baluarte revolucionario de la clase trabajadora!—C.

Espejo

El día 30 de Septiembre, en nuestro domicilio social—Trabajadores de la Tierra—, dieron una charla de orientación social los compañeros Romera y Sánchez, de Córdoba, siendo el local insuficiente para los compañeros que acudieron deseosos de oír las impresiones que el camarada Romera traía de Rusia. En vista de esto, hemos organizado un acto en el Teatro que se celebrará en breve y para el cual existe gran entusiasmo.—C.

Bujalance

Continúan las pesquisas para encontrar los autores del atentado al señor Zurita. Cada día se aleja más la sospecha de que este acto tenga por origen la cuestión social; siendo esto esgrimido por los enemigos de la clase trabajadora para obtener de los Gobiernos contrarrevolucionarios medidas extremas contra los obreros.—C.

La Rambla

«¡Ya tiene Gobierno la República!», decía a grandes titulares «La Voz» de Córdoba en uno de sus números consecutivos a la formación de un Gobierno Lerroux. ¿Pero es que para «La Voz» y su camarilla de señoritos aristocráticos no ha habido Gobierno hasta ahora, o es que el Gobierno que ha permitido no tenía para ellos el valor material de que está dotado el actual? Veamos si soy fiel interpretador de sus palabras. Para mí, el epígrafe con que «La Voz» encabezaba su artículo de fondo, quería decir que un Gobierno integrado por tres ministros socialistas no podía ser de ninguna forma el salvador de la clase capitalista burguesa tan defendida por «La Voz» y sus inspiradores, y de esta forma ya estoy conforme con el famoso epígrafe. Ahora bien, que si el ex-órgano de Cruz Conde lanza a los cuatro vientos la noticia de que «ya tiene Gobierno la República», se equivoca, porque éste será de «La Voz», pero no de la República; que, por desgracia, ha caído en un sistema de Gobierno antagónico que parte de la viscera central de la reacción contra toda la base marxista. Otra de las causas, por la que ni aun creo que éste sea el Gobierno preconizado por «La Voz», es que durante la tramitación de la última crisis recordé aquellas palabras apostólicas de don Alejandro Lerroux que decía: «Yo gobernaré»; y ahora veo que el «yo gobernaré» imperioso se trueca en modesta colaboración. ¿Ha sido benevolencia o imposición la colaboración radical socialista? Sea benevolencia o sea imposición no voy a descifrarlo, porque es una cosa harto conocida por todos.—López.

Rute

Continúa en igual estado el conflicto de huelga planteado por las organizaciones de la Casa del Pueblo. Han secundado el movimiento diez gremios, estando incluso en huelga los dependientes de Comercio. El alcalde—de filiación progresista—lanzando bulos para desorientar a los trabajadores y fracase el movimiento en el que tanto entusiasmo hemos puesto y tanta razón nos asiste. Serenamente esperamos triunfar, pues no creemos que las autoridades consientan pereza de hambre un pueblo de quince mil habitantes.

Las coacciones de las autoridades nos dan ánimos para luchar. ¡Trabajadores! Todos los resortes del Poder para la clase proletaria.

Pueblonuevo

La huelga de mineros ha quedado solucionada, consiguiendo en este movimiento un señalado triunfo la organización obrera afecta a la U. G. T. En esta ocasión no han podido ingresar esquiroleros. La Empresa se ha convencido que estos elementos son los peores trabajadores y al final les perjudica sus intereses, que es su ideal.

Este movimiento debe servir de ejemplo a los trabajadores de nuestra provincia. Todos los mineros como un solo hombre lo secundaron, resistiendo más de veinte días y conquistando un triunfo.—C.

Castro del Río

Como tenían anunciado se intentó celebrar la controversia entre comunistas y anarquistas, no pudiéndose celebrar por los incidentes ocurridos entre ambos grupos.

Nos agrada la polémica, la discusión de la doctrina; nos repugna la lucha enconada y violenta entre trabajadores. Exposición de las ideas sí, los insultos deben desaparecer entre los explotados.—C.

Fernán Núñez

En el Teatro de esta localidad se anunció un mitin en el que intervendrían oradores comunistas. El escándalo que se promovió, por ser la mayoría de la clase obrera sindicalista, fué enorme, teniendo-se que suspender por la forma tan grave que se planteó el asunto.—C.

Espejo

Se han celebrado dos actos de propaganda; uno organizado por los comunistas y otro de los anarcosindicalistas.

En ambos hubo muchas interrupciones y algún escándalo por los afiliados de uno y otro organismo. El orador Molero, comunista, ha defraudado por carecer de dotes de tribuna y hacer una exposición simplista y lanzando insultos para todo el mundo que no piense como él.

Existe gran animación para el acto que tenemos organizado los elementos socialistas.—C.

Imprenta La Ibérica

Duque Hornachuelos, 12 dp. - Telf. 1754

COLABORACION JUVENIL

Temas de ahora

RUMBOS NUEVOS

El mundo burgués se debate convulsivamente para atajar el avance arrollador del Socialismo Internacional. España no podía estar al margen de esta necesidad biológica del capitalismo. En Italia, fascismo; en Alemania, nacional-socialismo; en otras naciones como sea; el caso es, que todas se disponen a dar la batalla al Socialismo que tan poderoso desarrollo ha adquirido en los tiempos calamitosos de la potsguerra. En España el nombre no está definido, da la mismo; nos consta que la burguesía española no se resigna a perder la supremacía en la dirección del Estado y con esto sojuzgar al proletariado. Esto nos da a entender de una manera objetiva, que de sus mentes calenturientas se ha apoderado la idea del Estado fuerte. Pero como quiera que la contrarrevolución necesita de un Partido que se enfrente con la revolución en marcha, la burguesía española se fija con su mirada torva en el Partido Republicano Radical, entre otras causas, por la gran elasticidad de éste y la de su espíritu animador.

Si nos paramos a estudiar los dos grandes sucesos capitalistas de Alemania e Italia, nos demostrará la analogía que tiene con el movimiento capitalista español. Aquí, como allí, la enemiga al Socialismo es patente; el gran capital italiano y alemán prestan su concurso a los dos partidos antimarxistas acudidos por Mussolini e Hitler, la banca internacional no escatima medios para el desarrollo de estos partidos. En España, la gran burguesía terrateniente se enrola al partido republicano más antimarxista de la época contemporánea. Hitler en Alemania recibe el Gobierno de manos de Hindenburg y jura sin escrúpulos la Constitución de Weimar. Apoyándose en un programa que luego en el Poder no hará valer, trata de atraerse la masa obrera de los Sindicatos. Con todo esto, va a unas elecciones que harán que en el Reichstag se sien-

te una minoría hitleriana que, si bien es respetable, no puede con ella sola formar un gobierno francamente nacionalsocialista; esto le obliga a coaligarse con los nacional-alemanes de von Papen y los monárquicos de Hugenberg. El nuevo gobierno Hitler-Papen-Hugenberg no ama la legalidad, por ello el decreto de disolución del Parlamento, que Hindenburg denegó a Schleicher, lo entrega en manos de los nacionalsocialistas y nacionalalemanes. Con todo, Hitler no estará conforme, quiere todo el Estado para el nacionalsocialismo; así dará satisfacción al capitalismo y a la banca que le sostiene; piensa que si las elecciones de noviembre de 1932 no le dieron el triunfo rotundo, las que prepara el nuevo Gobierno para marzo del 33 le dará una gran mayoría en el Reichstag. Para en caso contrario, pensó en el golpe de Estado que le dará todo el Poder.

«¡No habían llegado al Poder para dejarlo!» «¡Conquistas tan esforzadas no se resignan!» El crimen del incendio del Reichstag, perpetrado por Hitler y Göring, les dá todo el Poder para las hordas nazis. El triunfo del nacionalsocialismo había de salir de manos del Presidente Hindenburg, el cual, debía su alto cargo a los votos de la socialdemocracia, ¡la muerte del marxismo alemán había de producirla la democracia burguesa, tan fielmente respetada por los socialistas alemanes! En España el caso va siendo parejo; Lerroux, el más declarado enemigo del Socialismo español, recibe el encargo de formar Gobierno de manos de la más alta magistratura española. Sus deseos eran gobernar con el decreto de disolución de las Cortes españolas; no sabemos como se habra resignado a tomar el Poder, teniendo que declinar uno de sus deseos más feroces: ¡Decreto de disolución! El caso es, que el actual presidente del Consejo de Ministros no guarda su franco optimismo a gobernar sin Parlamento. «Estamos entre caballeros», ha dicho. No sabemos el alcance de estas palabras, lo cierto es que nos hacen dudar del cambio político.

Otro detalle que nos hace dudar es: que siendo la minoría socialista la más numerosa en el Parlamento, no fuera ésta la encargada de formar gobierno; esto nos hace suponer que la enemiga al Socialismo español se va dibujando de una manera clara y concisa. Otro: la gran analogía del lerrouxismo español, el nacionalsocialismo alemán y el fascismo italiano. Este, como aquellos, es enemigo del marxismo; éste, como aquellos, también halaga las esperanzas insanas del capitalismo y una parte del sector obrero, como es la Confederación Nacional del Trabajo, de la que tan declarado amigo espiritual es el señor Lerroux; éste, como aquellos, también se aviene a gobernar en una coalición un poco sospechosa de fuerzas republicanas de «izquierdas», pero que al fin y al cabo son francamente burguesas.

El espíritu de la juventud española, esencialmente revolucionario, ya los ha condenado. ¡Traidores! Es la palabra con que bautizan el nuevo matrimonio de las izquierdas y las derechas republicanas. Nosotros, los jóvenes socialistas, desde nuestra atalaya seguiremos con la vista firme los pasos de la política española. Cuando llegue el momento nuestros clarines de guerra endirán los aires en señal de que el Socialismo nos llama. ¡Antes de padecer el régimen opresor que sojuzga a otros países hermanos, inmolaremos la vida por nuestra Libertad, que es la Libertad Proletaria!

Juan F. Velasco

Pueblonuevo, Septiembre 1933.

¡TRABAJADORES! AHORA MÁS QUE NUNCA, LEED Y PROPAGAD «EL SOCIALISTA»

¡Alerta, Trabajadores!!!

En la presentación hecha por parte del señor Lerroux a las Cortes del Gobierno que preside, y que para desgracia del proletariado español es el encargado de regir los destinos de España, ha explicado la política que en general ha de desarrollarse, impregnándola, naturalmente, de la euforia de que ya de antemano venía precedido el Soberano radical, y al parecer, representante de una oligarquía más funesta que la derrocada.

No nos interesa grandemente el hacer, de momento, un comentario a la generalidad de la declaración ministerial, pero sí lo hacemos en aquella parte que, para la clase trabajadora tiene un valor inapreciable.

Nos referimos a la parte que el Gobierno ha denominado «reorganización social».

Esta parte es aquella por medio de la cual la clase trabajadora tiene, mejor dicho, tenía, amparados sus derechos a una vida más digna de ser vivida, ya que en los preceptos de las leyes sociales promulgadas por el Ministerio de Trabajo, con el asenso de las Cortes y del Jefe del Estado, aquellos derechos estaban en armonía con el espíritu de humanidad que todos debemos de tener.

Existe, existía, una ley mal llamada de Términos municipales, y digo mal llamada, porque precisamente la ley de Términos municipales no ha sido aún promulgada, teniendo, precisamente por esto, que librar una gran batalla los Ayuntamientos, debido a la desproporcionalidad que a este respecto existe.

Esta Ley no venía a hacer otra cosa que a garantizar a los obreros de una localidad el derecho a trabajar dentro de la jurisdicción del pueblo donde residía, evitando de esta forma el que el caciquismo rural, cerril e insensato se aprovechara de los sufrimientos de la clase obrera, utilizándolos como arma electorera, o con fines más bastardos, ruines y criminales, haciéndoles que se humillaran ante ellos como esclavos y cediendo a sus pretensiones para poder llevar a los suyos un pedazo de pan que, al fin y al cabo, tapaba el hambre, pues de no hacerlo así, vendrían los del pueblo próximo a realizar las labores que ellos, en un gesto de hombría y por las condiciones en que se les ofrecía, despreciaron.

Pues bien, dijimos existía, porque ese precepto ministerial que determinó el camarada Largo Caballero ha sido desvirtuado, pues si bien es verdad que continúa rigiendo, su eficacia ha finiquitado. Otra vez son entregados los obreros a las mesnadas capitalistas sin entrañas.

No podemos dar por terminadas estas líneas sin llamar la atención de la clase trabajadora respecto a una disposición del flamante ministro de Trabajo, señor Samper, publicada en la «Gaceta» del 28 de Septiembre pasado, la cual, para conocimiento de todos publicamos en otro lugar de este número.

La euforia radical está destruyendo la vida y la libertad de la clase trabajadora en todos sus aspectos. Pero el camarada Caballero lo ha dicho claramente: «Defenderemos nuestras conquistas palmo a palmo».

¡¡¡Alerta, trabajadores!!! R.

El valor de la democracia

Desdeñar la democracia burguesa en absoluto, es olvidar la dialéctica marxista. Y digo, esto porque he podido comprobar algunos olvidos de ese género. Hay quien mira atrás y considera como tiempo perdido el que nuestro Partido ha dedicado a la conquista de la democracia. Según éstos, los sacrificios realizados son vanos; tenemos que cerrar, dicen, una etapa histórica y dar comienzo a otra distinta. Lo que se denomina más gráficamente variar el rumbo. El viraje ha de ser radical. Tal dicen los arrepentidos de la historia del Partido. Los que piensan—ahora y no entonces—que en 1931 debimos ir a la conquista del Poder para el proletariado, íntegramente. Esa opinión, en 1931 hubiera sido discutible, pero ya no tiene a estas alturas ningún valor. Y aun para aquellas fechas lo hubiera tenido muy escaso. ¿Por qué? Por una razón muy sencilla. Porque el espíritu del país no hubiera tolerado entonces una dictadura proletaria. No ha transcurrido tanto tiempo como para que olvidemos el fervor democrático de las masas. ¿Puede negarse que éstas se hallaban francamente ilusionadas con la República? Había una ilusión republicana. Y el Partido se colocaba entonces en el terreno del oportunismo revolucionario, situándose a la vanguardia de esas masas y conduciéndolas, junto con los Partidos democráticos, al triunfo. Si en vez de esa actitud, el Partido hubiera tomado otra de carácter maximalista—la dictadura proletaria por ejemplo—hubiera quedado al margen de la corriente histórica.

Siguiendo esta corriente, mejor dicho, encauzándola por los caminos más convenientes al proletariado, hemos llegado a la actual situación, que se caracteriza por una posición de preeminencia del Partido Socialista y por un agudizamiento del espíritu revolucionario de las masas obreras, que ya no se alimentan de ilusiones democráticas.

¿Qué hemos conseguido en la democracia? Yo que creo que en nuestro país se agota a pasos agi-

gantados, que caminamos hacia un desenlace revolucionario, hallo en ella un valor. Desde un punto de vista revolucionario, la democracia no ha tenido sólo la virtud de transformar el espíritu de las masas, que ya es mucho. Nos ha consentido—y esto es lo importante—forjar un fuerte movimiento sindical, que hoy es la base más firme con que cuenta el Partido para una acción revolucionaria. La revolución rusa—vivo inagotable de enseñanzas—nos ofrece una lección que no debemos pasar por alto. ¿Por qué se llegó en Rusia a la dictadura del proletariado sin pasar por una etapa de democracia burguesa? ¿Por la especial idiosincrasia del pueblo ruso? De ninguna manera. Más bien por la situación del país. La revolución de Febrero, cuyo motor principal no es tanto el deseo de arrumbar al zarismo, como el de concluir con la guerra, no satisface el espíritu de las masas que la han realizado. La guerra continúa. Pero al quebrarse los mandos zaristas, la revolución democrática no sabe constituir unos propios, e introducida la anarquía, la indisciplina en el ejército, son los batallones que se niegan a ir al frente, los soldados que abandonan las trincheras y se vuelven a San Petersburgo, los que componen una fuerza revolucionaria de primera línea, contra la cual ha de ser impotente el Gobierno de Kerensky. Ese y no otro es el instrumento revolucionario de que se sirven los bolcheviques para conquistar el Poder. Y cuando lo tienen conciertan una paz a toda costa, pasando por todas las exigencias de Alemania, porque saben que la cimentación de su poder está en la paz. No han precisado de una etapa democrática, durante la cual endurecer y agrandar su movimiento político y el sindical para luego triunfar, porque dispone de otro instrumento poderosísimo; del Ejército amotinado.

Cuando feneció la Monarquía era muy otra la situación española; no guardaba analogía con la rusa. Necesitábamos la etapa democrática

para fortalecer nuestro movimiento y ponerle en condición de realizar en España lo que en Rusia hizo el Ejército. A los que desprecian a priori las reformas, será conveniente decirles que los movimientos sindicales aumentan a medida que consiguen reformas. Con las reformas conquistadas en la República hemos llegado a tener el movimiento sindical que impone respeto a amigos y enemigos. La libertad política nos consiente forjar—con trabajo, naturalmente—el instrumento revolucionario que en la ilegalidad no hubiéramos podido conseguir. He ahí el valor de la democracia burguesa. Por eso decía yo al comienzo que desdeñarla en absoluto es perder de vista la dialéctica marxista, que la considera una etapa de tránsito indispensable. No es necesario que traiga a cuento citas que corroboren esto. Las llenen en la imaginación cuantos lean.

El valor de la democracia consiste, pues, en lo que nos consienten las libertades políticas. Si nos enamoramos de ella y la defendemos a toda costa intentamos realizar los propósitos de sus patrocinadores: la creación de un poder que, amparando a las clases en lucha, esté por encima de ellas. Ahí está el error de algunos Partidos hermanos: en intentar mantener la democracia por encima de sus luchas con la clase burguesa. Y cuando estaban en esa labor ha llegado la burguesía, como en la fábula los perros, y ha acabado con la democracia y con ellos. Ese es el error. De ahí debemos aprender. Debemos aprovechar de la democracia lo que tiene de buena. Pero hay un instante—cuando se producen las circunstancias objetivas de la revolución—en que la democracia burguesa está esperando la mano enérgica que la entierre. Lo que tenemos que procurar en España es que esa mano sea la nuestra. Y para ello hemos de inculcar en el proletariado un sentido heroico que le haga apto para conquistar el Poder.

Santiago Carrillo

La Secretaría del Partido Socialista ha enviado un cuestionario a todas las Agrupaciones Socialistas, las cuales deben llenarlo con diligencia y devolverlo, utilizando los sobres que se les ha mandado para ese efecto.

No queremos hacernos eco de las insidias, calumnias y otros adjectivos con que el colega «La Voz», que se dice diario republicano, nos obsequia de vez en cuando, ya en colectivo, ya personalizando.

Tenemos sobre el tapete los últimos números, en los cuales se ataca de una forma desconsiderada al compañero Morón, sobre su actuación pública.

Son tantas las insidias, tantos los difirambos vertidos para envenenar a los cavernícolas lectores de dicho periódico, que no tenemos tiempo de desvirtuarlos uno

A LAS SOCIEDADES OBRERAS CAMPESINAS

Los Reglamentos para Arrendamientos Colectivos los puede confeccionar a un precio módico la

IMPRESA F. MÁRMOL

D. Alonso Aguilar, 4 (Torre de San Hipólito) Tléf. 1576.—Córdoba

¡Añoranzas!

El que a hierro mata...

por uno. Además, no queremos llegar a polemizar con un libelo de tan poca moralidad como lo es el diario anteriormente aludido. Por otra parte, han sido ya contestadas todas las insidias por aquel a quien han sido dirigidas.

Solo vamos a fijarnos en una: en la de enchufistas.

Se nos ocurre preguntar: ¿No es enchufista un señor que es Embajador, cargo político a pesar de haber cambiado el ministro que lo nombró y detenta el cargo durante dos años?

¿No son enchufistas los diputados para altos cargos?

¿No es enchufista el señor Vaquero al aceptar un cargo en el Ministerio de Trabajo, el cual ha sido creado para él exclusivamente, renunciando al acta de diputado, a

pesar de no tener consignación en los presupuestos actuales?

¿No son enchufistas los gobernadores que van facturados a las provincias? El diario eloyta se callará las respuestas, por supuesto.

¡Hay que ver la moralidad de los feligreses de la caverna moderna!

A tal grado llegan que de ello puede dar fe el señor Calderón Uclés, el cavernicolísimo alcalde actual de Córdoba.

Los pobrecitos añoraban y ansiaban llegar al Poder para desquitarse del hambre que pasaban.

...a hierro muere.

Para Sociedades

Libro de Actas..... 4'50
Libro de Socios..... 6'00
Libro de Contabilidad..... 4'50
Libro de Cotización..... 6'00

Todos de 100 hojas, tamaño 22 por 31, buen papel y sólida encuadernación

Librería LUQUE

Gondomar, 17.—Córdoba

Accidentes del Trabajo Agrícola

No solamente pondrá a cubierto de sufrir un error el llamado a calificar si un accidente ocasionó tal lesión, la posesión, por parte del obrero, del certificado a que venimos haciendo mención en artículos anteriores, sino que hemos de presenciar el reconocimiento de accidente del trabajo, a enfermedades que hoy día, ni el que las sufre sabe han sido producidas por el trabajo agrícola, ni el mismo médico puede, con sólo la presencia de la enfermedad, calificar su verdadera causa.

¿Cuántos accidentes del trabajo agrícola se han reconocido como ocasionantes de tuberculosis?

¿Cuántos accidentes han producido fiebres de Malta?

¿Cuántos se han reconocido como causantes de afecciones a los ojos?

¿Cuántas enfermedades de la piel se han dado como accidentes del trabajo agrícola?

Me atrevería a decir que ni uno siquiera, y, no obstante así es muchas veces.

¿Cómo reconocerlos?

Para ellos, sólo podemos tener un dato de interés. La posesión del certificado. El dará resuelto un punto fundamental. Lo que se ha dado en llamar en accidentes del trabajo el «estado anterior». Por virtud del conocimiento del «estado anterior», estamos en posesión del dato más fundamental.

Reconocemos a un obrero para darle su certificado y vemos no padece en absoluto enfermedad ni lesión alguna. Este obrero muy próximo a la fecha en que le fué expedido el certificado, lo dedican a trabajos en los cuales las condiciones del mismo, el esfuerzo, el agotamiento o las condiciones de albergue, hacen se presente un fenómeno por el cual podamos sospechar ha habido contagio de animal a hombre y se declaran sus fiebres de Malta. ¿Es accidente del trabajo? Indudablemente que sí. Este mismo obrero nos consta que su «estado anterior» era de sanidad perfecta, y en faenas de trilla viene afecto de una enfermedad de ojos (conjuntivitis). Si ésta no es claramente achacable a condiciones individuales, ¿es accidente del trabajo? Indudablemente, sí. Un camarada posee el certificado mediante el cual puede demostrar que su «estado anterior» era de sanidad perfecta. Se le dedica a transportar orujo en sacos apoyándose en cuello—de preferencia—, sobreviene una erosión de piel y posteriormente una infección del cuello. ¿Es achacable a accidentes del trabajo la supuración que vemos? Indudablemente, sí.

¡Hora es ya, de que se empiece a encauzar este problema en su verdadera vía y no queramos, para decir que un proceso es accidente del trabajo, que si este es en un ojo, sea un raspazo de una espiga o un chino que salte del machaqueo de la piedra! ¡Reconozcamos muchos accidentes del trabajo, donde hoy no vemos más que enfermedades achacables a condiciones individuales! ¿Cómo lograr esto? Poniendo todos de nuestra parte. Obrero, médico y patrón.

Romera

No olvidéis que boicoteando las mercancías alemanas se cumple un deber de solidaridad internacional y a la vez se combate a la reacción de nuestro país que hace glosar por su prensa encanallada los crímenes de Hitler.

Orden Ministerial

Una disposición de Samper

A continuación insertamos la orden del Ministerio de Trabajo de fecha 26 de Septiembre, publicada en la «Gaceta del 28 del mismo día.

Dice así:

«1.º Que las bases de trabajo adoptadas por Jurados Mixtos del Trabajo Rural y los acuerdos de las Comisiones inspectoras de los Registros u Oficinas de colocación obrera en que se hubiera establecido la obligatoriedad de cubrir las ofertas de empleo con los trabajadores que se les designe, ya sea por orden de inscripción en los Registros, bien por turno forzoso, se consideren a partir de la publicación de esta orden nulos y sin validez alguna en este particular concreto, salvo el caso de que dicha obligatoriedad se hubiera establecido por el voto coincidente de todos los elementos integrantes de los respectivos Jurados Mixtos o Comisiones inspectoras de los Servicios de colocación.

2.º En lo sucesivo los delegados de trabajo denunciarán, como incursos en infracción legal, las bases y acuerdos de los Jurados Mixtos, Comisiones inspectoras de los Registros y Oficinas de colocación obrera en que se intente establecer, directa o indirectamente, la designación obligatoria y automática de los trabajadores agrícolas que necesitan los patronos.

3.º Las Comisiones inspectoras de los Registros y Oficinas de colocación obrera y los Jurados Mixtos del Trabajo Rural promoverán, por sí a instancia de parte, los oportunos expedientes de declaración de obligatoriedad para la designación de trabajadores agrícolas cuando en la localidad o en la comarca de su residencia o jurisdicción se den las circunstancias a que refieren los números 1.º y 4.º del artículo 9.º de las disposiciones transitorias del Reglamento de 6 de Agosto de 1932.»

El comentario que merece esta disposición no consideramos necesario hacerlo, ya que por sí solo está comentado.

Sólo queremos hacer constar que parece ser que el propósito del señor Samper, ex ministro de Trabajo, era el de anular todo lo hecho por el camarada Caballero cuando estuvo al frente del Ministerio.

A este propósito, de mantenerse, hay que oponerse sea como sea, llegando a adoptar, si preciso fuera, actitudes violentas.



Podemos estar conformes y dar las gracias a San Lerroux por la designación del nuevo ministro de Gobernación. Martínez Barrios es indiscutiblemente un «gran gobernante», amante de la buena «gobernación» y de la más absoluta «imparcialidad».

Ya habrán visto mis compañeros los alcaldes la circular que ha cursado a todos los Ayuntamientos, pidiendo una gran cantidad de datos «interesantes» para su partido, que reflejan muy a las claras el deseo que tienen de «preparar» las futuras elecciones.

Interesa la filiación política de cada alcalde, tenientes de alcalde, síndicos, concejales y hasta la de los jueces municipales. Bueno, aquí debe haberse extralimitado un poco pues esta parte creemos debe manejarla el señor Botella Asensi.

¡Nada, que los radicales se han adjudicado aquello que hizo tan célebre a Primo de Rivera, cuando decía que el país estaba con él! Para ellos su opinión es la más res-

EN SERIO Y EN BROMA

Lllamarle a esta Sección *Un Rato a Perros*, dícnme es uno de mis mayores yerros; porque leyendo lo que aquí se inserta, —que no es de Ubeda irse por los cerros—, tienen por cosa cierta los de arriba, de abajo y los de enmedio, que, si bien por su puerta no ha pasado el remedio para todos sus males, a los menos, al tedio, sin gastarse dos reales, pueden hacerle regios funerales.

Muy bien. Y ¿cómo la titularemos para que, al fin, logremos que su título sea un poco literario, por lo menos, agradable a todo el que lo lea y, a la vez, signifique, sin trampa ni cartón, la idea que el poeta predique, como lo hace, con donoso acierto, aunque, en algunos casos, bien se explique que predica en desierto, o que está lanceando a moro muerto?

Porque como al egregio que, en Lepanto manco quedóse, nada puso espanto en su ánima viril y justiciera, como lo puso tanto cuando pensó que prologar tuviera a su, ya bien armado Don Quijote, antes que al mundo sus hazañas diera; así, hasta el cogote, de temor lleno, paso noche y día, sin conseguir que brote de mi pobre caletre, (que se enfria),

Desesperado ya, llega en mi ayuda, —no sé si es Cristo, o Mahoma, o Buda—, con aquel viejo axioma. —del que ya nadie duda—, que dice: por doquier se llega a Roma. ¡Torpe de mí! Ahora ya lo entiendo: pues que, «en serio y en broma» continúo escribiendo, el problema está solucionado, por título eligiendo lo que arriba está entre comillado. ¡Cristo, Buda o Mahoma...! ¡Estoy salvado!

¡CON LAS DERECHAS, NO!

¿Comunismo? ¿Sindicalismo? ¿Anarquismo?

Si de una manera discreta, sin que nuestro interlocutor sospeche demasiado el propósito que nos guía, investigamos, espigando en los obreros para pulsar su opinión, quedaremos profundamente absortos al oír, en unos casos, la declaración ingenua y terminante de su carencia total de ideas, y al darnos cuenta, en otros, de la absoluta incompreensión del alcance y significado de sus matices.

Aparte un sector consciente, encuadrado con caracteres de permanencia en organismos sindicales solventes, de verdadera responsabilidad, el resto de la masa proletaria cordobesa está completamente ayuna de ideales, profundamente sentidos, con conocimiento exacto de qué es lo que quieren y adonde van.

Y si por analfabetismo, con tanto esmero mantenidos por el cacique monárquico; por carencia de ocasiones en que de viva voz, en conferencias, en mítines, pudieron oír claramente expuestas las teorías redentoras; o simplemente, lo que es peor, por pereza o vicio, se encuentran en la imposibilidad de ejercitar sus luces naturales, razonando y discutiendo por su cuenta que es lo que le conviene. ¿Cómo evitar el peligro de que la ignorancia o la inconsciencia del obrero sea el más sólido apoyo del trabajo de zapa derechista, encaminado a terminar de desorientarlo y utilizar la consecuencia en su provecho?

Acentúan en la actualidad su propaganda política, procurando

extender su radio de acción, numerosos partidos y partidistas, llamados de la República, y que son, como de todos es sabido, la amalgama malollente de todo lo podrido del régimen que cayó, burdamente disfrazado con la careta republicana. ¿Qué influencia puede ejercer esa propaganda en la parte no definida en la masa obrera? Ninguna. No es ese el peligro.

El peligro es más hondo, tiene mucho más alcance si nos fijamos en la actuación cauta, habilidosísima, del más puro «loyolismo» de los organismos de derecha que eluden su clasificación clara y distinta en el campo de la política, porque más que la forma de gobernar en sí, lo que les interesa en la defensa del capitalismo, el sostenimiento de sus privilegios.

Y ya no son sólo las clásicas y cómicas «señoras de Estropajosa» las que con dádivas de a ochavo atraen al falso obrero, propenso por relajamiento moral a poner en

entredicho sus sagrados derechos a cambio de una cajetilla de tabaco. Ya no es ni siquiera amenaza, el ridículo prurito de catequesis, comeción ineludible en solteronas menopáusicas o niñas bien desocupadas, amorosamente dirigidas por el arrogante y simpático padre Zutano.

Ya es una perfecta organización, quizá lograda en la actualidad, y montada con las normas jesuíticas y llevada por hombres de carrera formados en el Escorial, en Deusto, en las Escuelas Especiales..., capitanes de empresa, buenos negociantes, cuidadosamente elegidos para captar las voluntades blandas del infeliz obrero en el montaje de esos Sindicatos católicos o simplemente autónomos de oficio, en los que todos son ventajas a cambio de quién sabe cuántos renunciamentos.

Poseen dinero en abundancia y saben que pueden gastarlo a grifo abierto, y así no es raro que ofrezcan y hasta que cumplan con un desprendimiento sin límites sus promesas. ¿Qué exigen, a cambio, de momento? Nada. Ni siquiera su ganancia o medro personal.

¡Tiran con pólvora ajena! ¿Qué puede regir el día de mañana? Vuestra traición al hermano, a vuestros ideales de redención, a vuestros derechos de hombres libres... Es el jesuítico «divide y vencerás» al que hay que oponer nuestro lema: «¡Proletarios, uníos!»

Ojo avizor a la táctica enemiga, artera siempre, hecha de ruindades y de hipocresías. Con las derechas, ¡nunca!

Me dicen que «La Voz» de Córdoba ha dedicado el otro día unas cuantas de páginas para combatirme con un maravilloso derroche de insultos.

No esperaba tanto honor a cambio de un breve telegrama mío, que pude ahorrármelo, como dijo el querido colega «El Sur». ¡Bastante que le importa a cierta gente que se le diga lo que es!

Pero en fin, fulanos de «La Voz», a cambio de vuestros elogios sólo os deseo que sigáis cosechando triunfos como hasta ahora.

MORON

petable, y sueñan con que el pueblo español seguirá a San Alejandro con un frenesí delirante.

Nadie tiene culpa de que este pobre y triste hombre haya luchado toda una vida para reunir en su partido un centenar de petulantes y un millar de ambiciosos.

Los hombres del Partido radical se atribuyen constantemente el papel más interesante en el advenimiento de la República, y lo que es más importante aún, el de los mejores sostenedores del nuevo régimen.

Desde luego, nosotros lo creemos así, hasta el extremo de considerar la importancia que ha tenido la representación radical en la

Comisión de Responsabilidades de fendiendo a toda costa al ladrón de March, la ayuda que le prestaron a Sanjurjo para que se sublevara el 10 de agosto, y, por último, el apoyo de todos sus abogados para votar a Calvo Sotelo en la elección del Tribunal de Garantías. Todos estos hechos deben consignarse con letras de oro en la «Historia Vergonzosa y Canallesca del Partido Republicano Radical Lerruxista».

Por fin fué elegido Alcalde de Córdoba el señor Calderón Uclés, el concejal luchador que octuvo en las elecciones 36 votos de mayoría...

Por fin, los radicales han hecho una nueva porquería de las que

ellos acostumbran a hacer, votando para Alcalde a quien no aprovecha ni para empleado de Arbitrios. En verdad, que compadecemos al pueblo de Córdoba y le deseamos la mayor resignación para sufrir tantas vejaciones y quebrantos. ¿Qué ha hecho la patria de Séneca para que tanto la martiricen?

¡Calderón de Alcalde de Córdoba! Es como si dijésemos «Guerrita» presidente del Ateneo de Madrid y director del Museo de Bellas Artes...

Ya purificó y definió su programa el Partido Radical Socialista. Antes no había sido nada más que nido de chacales aspirantes a comerse

Federación Provincial de Juventudes Socialistas

REUNION DE LA EJECUTIVA

Con la asistencia de Castro, que preside, Melgarejo, Copado, Martínez, Ruiz, Sánchez y Molina como secretario, se ha reunido la Comisión Ejecutiva de este organismo.

Se ha examinado la situación en que se encuentra la Organización juvenil de la provincia, acordándose realizar una intensa propaganda con los compañeros Gabriel Morón, que tratará de la «Organización sindical y política» orientada en el Socialismo, y el camarada Romera, que dará a conocer sus impresiones de su reciente viaje a Rusia.

Igualmente se tomó el acuerdo de celebrar en el Gran Teatro, un acto de propaganda para el día 15 de Octubre, con la intervención de Azorín, Romera y el compañero Cordero, de Madrid.

Dirigirse a las Juventudes de Adamuz y Luque para resolver asuntos pendientes de organización.

la carne de los buenos luchadores que en el mismo existían.

Gordón Ordás, depósito colmado de toda clase de ambiciones, en unión de otros cuatro gatos más petulantes que intelectuales, ha conseguido, con actas amañadas y con otras mil falsedades obtener mayoría en el Congreso extraordinario y salir triunfante en el sentido colaboracionista.

Marcelino Domingo ha sabido purificar el programa y se ha llevado a la gente que puede denominarse republicana, dando ejemplo a la vez de que prestará un gran servicio a la República, mientras que Gordón y sus secuaces harán una gran labor en favor de las derechas en compañía de Lerroux.

Tomen nota los hombres de izquierda y comparen la conducta de unos y otros.

Ya se ha presentado el primer Gobierno Dictatorial a las Cortes. El compañero Prieto y el señor Azaña, se han encargado de darle a la momia de Lerroux, la lección que merecía, y con la cual, provocaron una resonante derrota de los radicales.

¡Cincuenta años esperando el Poder! ¡Estaré lo menos diez años, decía! ¡Miau! Fuera de ahí, farsantes.

¡Atención! El espectáculo bufo de este cambio político, ha estado a cargo del conocido diputado Zapatonos. Este mártir del republicanism, tan pronto arribó Lerroux y su pandilla al Poder, se puso en la fila de los que presenban factura de sus servicios al lado de Cruz Conde con la Dictadura.

Este Gobierno de valores morales le dió una Dirección General, que anteriormente fué anulada por innecesaria. La cosa era el enchufe. Pero cuando creía llegada su hora el pobre Eloy, le dan la patada a los suyos y se queda sin acta y sin alto cargo. Los vecinos de San Lorenzo se han visto sorprendidos con una inundación. ¡No asustarse, camaradas! Son las lágrimas de zapatonos por la estrella que ha tenido.

¡Que maliciosa es la gente, llamándoles enchufistas!

Pedro Puños